

EDITORIAL

Las cosas claras

No estamos apoyando a **Hamas**, estamos apoyando al pueblo gazetí, al pueblo palestino. Un pueblo al que paulatinamente, durante décadas, con el beneplácito de los gobiernos europeos, de **EEUU** y de la **ONU**, se le ha arrebatado su tierra, se le ha marginado y se le ha sumido en la pobreza por parte del **Estado de Israel**.

No hay antisemitismo en nuestra solidaridad con **Palestina**, tal y como quiere vender **Israel** para blanquear sus matanzas a palestinos; hay denuncia contra **Israel** y su impunidad; hay antisionismo, porque el **SIONISMO MATA**, tortura, roba y corrompe.

Israel ha sido hábil, como siempre, comprando las voluntades de los europeos ante el “PELIGRO ISLAMISTA”, un peligro que ellos mismos han alimentado y del que han sido sus cómplices, asentado en **Europa**, con todo tipo de facilidades, la inmigración masiva musulmana en **Francia**, **Gran Bretaña**, **Bélgica**, **Suecia**, **Alemania**, **España**... al tiempo que apoyaban al **ISIS** contra la **Siria** de **Bashar al-Ásad**; apoyaron a los talibanes, con **Osama bin Laden** a la cabeza, en **Afganistán**; al régimen wahabita de **Arabia Saudí**; y se confabulaban para desestabilizar el **Líbano**, **Irak**, **Libia**, **Argelia**, **Egipto**...

Israel y **EEUU**, que son dos Estados pero un mismo gobierno, siempre han fortalecido a enemigos externos (**Hamas**) cuando les ha interesado para provocar rivalidades internas contra otros “enemigos”, y de esta forma utilizarlos en beneficio de sus intereses; así, consiguen, debilitar al enemigo mayor, y ganar conciencias con su relato falso ante la opinión pública internacional. Incluso, toda la **extrema derecha**, **VOX**, **Fratelli d'Italia**, **Vlaams Belang**, etc., apoyan a **Israel** en su “cruzada” contra el islam.

Hay que recordar, una vez más, que ser árabe no implica ser musulmán, que ser musulmán no te convierte en islamista radical, y que, el islamismo es un enemigo, pero el enemigo es el sionismo y su país guía: **Israel**.

Juan Antonio Llopart

LAS DROGAS Y EL CAPITALISMO

En **España** se gasta más dinero en drogas que en zapatos. No tenemos la crisis de los opiáceos que ha provocado ya cientos de miles de víctimas en los **EEUU**, dado que la Sanidad Pública hace algo de contención frente a los métodos agresivos de las farmacéuticas, pero tenemos en **Sevilla** toxicómanos que van a los centros de salud casi a diario para presionar a los médicos para que les receten clonazepam, una benzodiacepina, que envían a **Marruecos** para la fabricación de “karbuki”, la droga de los pobres que después es enviada a **España**; tenemos a parte de la juventud fumando porros o bebiendo alcohol como si no hubiera mañana; tenemos a parte de la generación de los padres de los anteriores, consumiendo hachís, cocaína o alcohol regularmente, etc.

El panorama es desolador. En **EEUU** la crisis de los opiáceos se debe mayormente a los métodos agresivos y engañosos de la familia **Sackler** (ver datos sobre esta

familia, declarada como “los peores traficantes de la Historia” o como “la familia más malvada de Estados Unidos” en la Wikipedia) y su empresa farmacéutica, **Purdue Pharma**. En 1996 introdujeron en el mercado una nueva versión de la oxycodona, para tratar el dolor, pero mediante agresivas técnicas



de marketing, los médicos estadounidenses, comenzaron a recetarlos a diestro y siniestro, quedando muchísima gente adicta a este opiáceo. Ya se sabe que la adicción a unos opiáceos se puede suplir con otros opiáceos. Es lo que pasado con esto: los adictos a la oxycodona han pasado a ser adictos al fentanilo, la droga que está haciendo

estragos en ciudades como **Los Ángeles**, donde se ve gente tirada por el suelo o en modo zombi revolcándose por el “Paseo de la Fama”. El fentanilo ya ha llegado a **España**.

La creación de una epidemia de opiáceos por el Capitalismo no es algo nuevo. De hecho, el fomento de los fumadores de opio por parte del Capitalismo imperialista británico estuvo en la base de la **Guerra del Opio** (1839-42).

En fin, la drogadicción es un síntoma de que la sociedad está enferma, falta de Valores. Hace falta fomentar valores en los jóvenes que les hagan más sanos, física, mental y espiritualmente, luchar contra el individualismo y el nihilismo

imperante en nuestra sociedad, apoyar a las familias, crear Comunidad. Además de todo ello, hay que ser implacables con las mafias de las drogas, haciendo caer todo el peso de la Justicia sobre los narcos, persiguiendo tanto el menudeo callejero como controlando severamente las recetas de opiáceos. **P**

F. Rivero

¿DE VERDAD SE REGULAN SOLOS LOS MERCADOS?

Los neoliberales, partidarios de anular o reducir a un mínimo la intervención del Estado en la economía (intervención que consideran un elemento de socialismo), suelen argumentar que los mercados siempre o casi siempre se regulan solos. Suelen invocar a este efecto una serie de resultados matemáticos que a veces se citan condensadamente como “teorema de Arrow-Debreu”. Lo que este teorema viene a decir (informalmente expresado) es que, dados un sistema de mercados interrelacionados, existe un conjunto de precios que hacen a todos ellos estar en equilibrio, es decir, estar en una situación en la que la cantidad demandada y la ofertada son iguales.

Dos cosas hay que decir en relación a este resultado. La primera es que no se aplica a todos los mercados. Pongamos como ejemplo los mercados especulativos en los que precio y cantidad demandada

no se mueven siempre en sentidos inversos: si un activo A sube de precio, eso, en lugar de desanimar a los potenciales compradores, puede animarlos a comprar el activo A con la esperanza de que siga subiendo de precio; el aumento consiguiente de la cantidad demandada hace subir el precio de A y confirma la expectativa de que A va a seguir subiendo de precio, lo que atrae a más compradores, etc. Es el esquema de una burbuja. Las burbujas, tan frecuentes en los mercados especulativos, no tienen punto de equilibrio, ni siquiera en términos teóricos. Y debe tenerse en cuenta que los mercados especulativos tienen una influencia cada vez mayor en la economía.

La segunda consideración que hay que hacer es esta: el hecho de que un estado de equilibrio tenga “existencia matemática”, es decir, que el conjunto de precios de equilibrio exista como ente de razón, no implica que los mercados pue-

dan efectivamente alcanzar ese estado. Para tener esto en cuenta, hay que invocar la teoría de los sistemas dinámicos, que nos enseña que algunos estados de equilibrio (“puntos fijos” en sentido matemático) no sólo no atraen al sistema hacia ellos sino que pueden ser repelentes y por ello inalcanzables por el sistema en su dinámica real.

Teniendo en cuenta todo esto (y algunas otras consideraciones que por razones de espacio se nos quedan en el tintero), podemos decir que una contemplación realista del funcionamiento de los mercados hace patente que la intervención del Estado es necesaria con frecuencia para su buen funcionamiento. Los mercados dejados a su propia dinámica son con frecuencia sistemas caóticos. Elementos de socialismo son indispensables para que la economía se comporte de manera eficiente. **P**

Laureano Luna



CORTINAS DE HUMO, HERRAMIENTA DE MASAS

La sociedad española, hace unos cincuenta años, se subió a un barco junto a las demás potencias de “occidente”. Un barco que demuestra cada día tener más agujeros por donde el agua ya no solo entra en pequeñas cantidades, sino que cuanto más tiempo pasa mayor es el número.

Entretanto, individualizados y convertidos en seres egoístas, buscamos subirnos hasta lo más alto del mástil, rezando para que no nos llegue a nosotros el agua hasta el cuello. Conscientes de que tenemos una cita reservada con la realidad a la que cada vez nos acercamos más, mucha gente ya está empezando a tomar cartas en el asunto, los gobiernos intentan camuflar nuestras ganas de rebeldía y confrontación con “parches de nicotina” que hagan reducir las fuerzas populares.

Entre estas medidas se encuentran la cortina de humo. Una técnica muy útil que busca desviar la atención de algunos focos peliagudos hacia temas más triviales y sin ningún tipo de trascendencia. Es una técnica muy antigua, sacada del más puro “pan y circo” y que, con el auge de las tecnologías, ha conseguido llevarse a lo más básico y efectivo de las herramientas manipulativas contemporáneas.

Cambiar un puñado de huesos, con más valor para unos y menos para otros; la modificación de nombres de calles; el caso de Rubiales o el de Daniel Sancho son algunos de los ejemplos más actuales y notorios de esta herramienta.

Según teorías psicológicas de la atención, vivimos rodeados de estímulos. Para poder desarrollarnos y desenvolvemos de una forma correcta ante el mundo, filtramos y seleccionamos la información que a nuestros cerebros le es más útil. Uno de los mecanismos de filtro y selección es la repetición, por este motivo cuando muchos medios de información abusan de una noticia tendemos a creer que es más importante, cuando la realidad tiene ningún tipo de sustancia.

PUEBLO se atreve a eso, a dar un paso al frente y acabar con tales artimañas, conseguir atravesar las cortinas de humo que aparezcan por el camino, focalizar nuestras energías y compromisos en un plano común que beneficie a la sociedad española al completo, enfatizando es sus problemas y soluciones sin dar los rodeos típicos que en estos tiempos nos ha tocado vivir.

¡Únete a **PUEBLO**, únete a la izquierda nacional y únete al cambio!

Javier Martos

NOSOTROS

•CORUÑA•

Militantes gallegos de **PUEBLO** continúan realizando la campaña: ‘**Comunidad, Naturaleza, Identidad y Socialismo**’. Esta vez la acción se desarrolló en A Coruña que se suma a las ya realizadas en Villagarcía de Arousa, Lugo, Finisterre y Vimianzo. Todas estas acciones se unen a otras realizadas en Santiago de Compostela y Ferrol ampliando el activismo a la gran totalidad del territorio gallego.

•BENIDORM•

Militantes de **PUEBLO** realizaron una reivindicación en la Plaza de la Hispanidad de Benidorm durante la celebración de la Fiesta Nacional del 12 de Octubre, contra la retirada de una placa conmemorativa de la Hispanidad que desde 1992 lucía en esta plaza y que a raíz de una remodelación ha sido retirada. **PUEBLO** va a trasladar al consistorio municipal un escrito de petición para su reposición.

•CORUÑA Y COSTA DA MORTE•

La Delegación de **PUEBLO** en Co-

ruña colgó varias pancartas en Coruña y diversos puntos de Costa da Morte frente a La Dictadura Bancaria. La banca y las elites financieras estrangulan a la ciudadanía con políticas abusivas que nos condenan de por vida a ser víctimas de sus excesos y falta de ética. Luchamos por una banca pública que revierta los beneficios en la ciudadanía y en el crecimiento del Estado. Unas jornadas de éxito donde recibimos la aprobación de ciudadanos anónimos que nos preguntaban por la acción y nos daban su apoyo en esta lucha.

•ALICANTE•

Militantes de **PUEBLO** en Alicante asistieron a una de las muchas manifestaciones convocadas en toda España en solidaridad con el pueblo Palestino. **PUEBLO** se suma a la respuesta firme que los patriotas revolucionarios debemos confrontar contra un sionismo que trata de imponer un Nuevo Orden Mundial que arrastra a árabes y europeos a nuevos enfrentamientos y guerras, donde Wall Street y su agenda global son los únicos beneficiados.

PUEBLO PRESENTA

Por el pleno empleo hacia el equilibrio fiscal.
(Esbozo de una propuesta cuantificada de política económica)

AUTORES Y PONENTES:
LAUREANO LUNA Y DANIEL FORTES

Sábado 2 de DICIEMBRE a las 19,00 horas | ESPACIO RONDA - Madrid

VIVIR EN UN PUEBLO. ¿VIAJE DE IDA O DE VUELTA?

A menudo hablamos de la **España vaciada**, de cómo en un 30 % del territorio español se concentra el 90 % de la población. Este dato nos arroja una triste realidad: el 70 % de nuestra geografía da cobijo apenas a un 10 % de la población.

La península y sus pueblos van muriendo lentamente, el mal llamado “progreso” concentra industrias, empresas y mayoría de empleos en grandes urbes, acabando con los pueblos y sus gentes. Lo que antaño era la forma de vida tradicional, es a día de hoy un reducto que espira sin que las políticas de los grandes partidos, hagan un plan nacional que salvaguarde y empuje una regeneración de los pueblos, de la llamada España vaciada.

En tiempos de elecciones todos se acuerdan de ese 10 % de votantes y sus necesidades. Los políticos cambian su traje por un jersey de pico y pasean por los pueblos tra-

tando de mimetizarse con los lugares y atendiendo sus demandas. Tras las elecciones, vuelta al traje y corbata y los pueblos continuarán



ese viaje a ninguna parte que les está llevando irremediablemente a su muerte y olvido.

El progreso no solo concentra la mayoría de “oportunidades” laborales en las grandes urbes, sino que ha construido e inducido una mentalidad en la que “todo” lo que

“necesitamos” se encuentra en esos grandes cementerios de hormigón llamado ciudades. La gente ve en los pueblos un lugar sin

ninguna salida laboral y donde no podrán desarrollar ninguna de sus actividades, esas actividades insulas e innecesarias, pero que les han introducido en su ADN y grabadas a fuego. Los pueblos son “aburridos”. No “se ven” viviendo en un pueblo.

Hace ya casi un año que tomé la decisión de dejar de vivir en una gran ciudad e irme a vivir a un sitio alejado de esa frialdad impersonal, ese bullicio constante y ese ritmo asfixiante en que se han convertido las grandes ciudades. Cambié las prisas, agobios y distancias por una vida más tranquila y sosegada, por el sonido del mar y las gaviotas, por saludar y dar los buenos días a la gente con quien te cruzas.

Un día escuché esa voz dentro de ti que te dice: ahora es el momento, hazlo. Y ese día di un giro de 180° a mi vida. No puedo estar más contento de mi decisión. No puede ser más estimulante sentir que tomas las riendas de tu vida y eres quien decide que hacer, cuando y donde hacerlo. Y a veces pienso si esto ha sido un viaje de ida a un territorio desconocido por explorar. Otros días pienso que es un **viaje de vuelta**, un viaje para volver a echar raíces donde nunca debimos perderlas, los pueblos. **Volver al origen.**

José Manuel Fernández